

PARA
EL
ACTOR

Por:
John Gassner

Traducción
de:
Gabriela Roepke

() () () () () ()
Ejercicios para el actor (Continuación)

La tercera fase de estos ejercicios está ligada a objetos y situaciones que tienen mayores proporciones dramáticas. Por ejemplo, un grupo de refugiados que espera ansiosamente en el muelle el barco que los llevará a otro país. El barco se atrasa, pero al fin aparece. Un instante después se divisa fuego, en él. Luego, las olas lo sumergen, finalmente reaparece, pero súbitamente se escucha una explosión. El final del ejercicio depende exclusivamente de la imaginación de quienes lo efectúan. Lo mejor es que los actores no se anticipen al final, concentrándose

más bien en quienes son, que les ha sucedido, hacia donde van. También es importante "ver" el barco y dar la sensación de que se experimentan las diversas peripecias de la acción. El siguiente paso para el futuro actor es practicar la concentración y la realajación, ya que de ambas depende el éxito de todos estos ejercicios.

Concentración.

Lo más simple es elegir un pequeño objeto cualquiera y tratar de concentrarse en él, mientras los compañeros tratan de distraerlo. Este mismo ejercicio, puede hacerse (tal como lo describe Stanislavski en "La preparación del actor") con haces de luz que se fijan sobre el estudiante concentrado y van ensanchándose en círculos que lo tratan de distraer.

Relajación.

Para esto se necesita paciencia y constancia. Los ejercicios deben comenzar a practicarse desde el comienzo de la carrera del actor y continuarse hasta llegar a poder ejecutarlos plena y facilmente. Primero, tratar de relajarse sentado en una silla. La relajación es la posición en la cual uno podría quedarse fácilmente dormido, o sea la de descanso total. Hay que fijarse en que no sólo los músculos se relajen sino especialmente los nervios, incluso la nariz y la boca. Cuando se ha llegado a ese estado, se comienza a poner tensos los músculos, empezando con los dedos de los pies luego los tobillos, y así continuar poniendo tenso todo el cuerpo. Cuando se es capaz de hacerlo, se es capaz también de relajar todo el cuerpo. También, en ejercicios más adelantados, se puede combinar, relajando una parte del cuerpo y dejando tenso el resto. Se debe caminar, sentarse, hacer diversas actividades, reteniendo esa tensión. Los resultados de este tipo de trabajo solo son aparentes cuando se hacen durante un período de tiempo continuado y cuando preparan al actor para luchar con los problemas de la caracterización fí

sica.

Ejercicios de caracterizar animales.

Constituyen también una fuente de progreso en el actor, pues contienen un alto grado los elementos de concentración, observación e imaginación que éste debe desarrollar. Esto se debe especialmente cuando el actor debe caracterizar a un animal. Lo principal es que se dé cuenta de la característica principal del animal; de otro modo no podrá caracterizarlo ni proyectar. También obliga al actor a un trabajo particular puesto que no puede ser "el", sino que está obligado a aguzar su ingenio a fin de poder actuar "como" el referido animal. No se debe sin embargo, detenerse sólo en las manifestaciones físicas, hay que buscar las causas: del modo de caminar, las maneras, la conducta, es decir: los sentimientos del animal.

Por ejemplo, si se imita al tigre hay que actuar su forma de caminar y su ritmo comprendiendo sus "sentimientos" y su forma de comportarse dentro de una jaula. O sea, que partiendo del impulso externo hay que buscar el impulso interno. También se puede avanzar un paso e imitar a un ser humano disfrazado de tigre, de mono, etc. Este tipo de trabajo es sumamente beneficioso para el actor, muy sugestivo y estimulante, ya que la imagen de los animales por su condición y definición despierta la imaginación del actor.

Continuará.